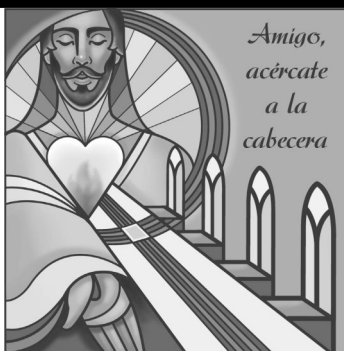


XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO C

31 Y 1 DE SEPTIEMBRE DE 2019



Amigo,
acércate
a la
cabecera

PRIMERA LECTURA Lectura del libro del Eclesiástico. 3, 17-20. 28-29

Hijo, actúa con humildad en tus quehaceres, y te queerrarán más que al hombre generoso. Cuando más grande seas, más debes humillarte, y así alcanzarás el favor del Señor. «Muchos son los altivos e ilustres, pero él revela sus secretos a los mansos». Porque grande es el poder del Señor y es glorificado por

los humildes. La desgracia del orgulloso no tiene remedio, pues la planta del mal ha echado en él sus raíces. Un corazón prudente medita los proverbios, un oído atento es el deseo del sabio.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL. 67

R. Has preparado Señor tu casa a los desvalidos

Los justos se alegran,
gozan en la presencia de Dios,
rebotando de alegría.
Cantan a Dios, toquen en su honor
Alégrense en su presencia. R

Padre de huérfanos, protector de viudas,
Dios vive en su santa morada.
Dios prepara casa a los desvalidos,
libera a los cautivos y los enriquece. R

Derramaste en tu heredad, oh, Dios, una
lluvia copiosa,
aliviaste la tierra extenuada.
Y tu rebaño habitó en la tierra
que tu bondad, oh, Dios,
preparó para los pobres.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los Hebreos. 12, 18-19. 22-24a

Hermanos: no os habéis acercado a un fuego tangible y encendido, a densos nubarrones, a la tormenta, al sonido de la trompeta; ni al estruendo de las palabras, oído el cual, ellos rogaron que no continuase hablando. Vosotros, os habéis acercado al monte Sion, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a las miríadas de ángeles, a la asamblea festiva de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos; a las almas de los justos que han llegado a la perfección, y al Mediador de la nueva alianza, Jesús.
Palabra de Dios.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas. 14, 1. 7-14

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso esta parábola: «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que os convidó a ti y al otro y te dirá: “Cédele el puesto a éste.” Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto. Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último

puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: “Amigo, sube más arriba.” Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.» Y dijo al que lo había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a los pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos.»

Palabra del Señor.



© J. S. Paluch Co., Inc.

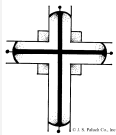
LA HUMILDAD

La humildad es una virtud que no vemos mucho en estos días. Parece que la vanidad, la prepotencia y la arrogancia dominan nuestras costumbres de todo y en nuestras conversaciones en Internet. ¿Quién no se ha molestado por los trolls de quienes intentan (por lo general con una mala gramática y falta de ortografía) empezar una pelea con aquellas personas que no coinciden con sus opiniones? Nuestras tiendas, catálogos y tiendas virtuales en línea están llenas de cosas inútiles destinados al uso y por el precio a los ricos, en tanto las cosas ordinarias parecen desaparecer de esos lugares de venta. A medida que los ricos se hacen más ricos, los pobres se van haciendo más pobres y la clase media va desapareciendo. ¿Cuál es el antídoto para esto? La humildad es un buen lugar para empezar. La devoción a Dios vale mucho más que todas las riquezas. “Padre de huérfanos, protector de viudas, Dios vive en su santa morada, Dios prepara casa a los desvalidos, libera a los cautivos y los enriquece”.

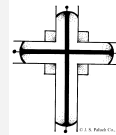
Copyright © J. S. Paluch Co.

AVISOS PARROQUIALES

- 1) Gracias a todos los que se anotaron para ayudarnos con los **trabajos de mantenimiento**... pronto nos reuniremos.
- 2) Para dar el **CURSO DE CONFIRMACIÓN** necesitamos al menos 30 personas mayores de 12 años... Son 12 clases y se permite solo 1 ausencia... Si tenemos grupo comenzaremos en Enero del 2020, anótate ahora y trae tu acta de Bautismo sin ella no puedes comenzar el curso.
- 3) Ayúdanos **arrancar la Cruz de Malta vieja** de la jardinería del Estacionamiento para plantar unas Nuevas que **Doña Gladys de Plantas Tropicales** nos regalará.
- 4) **Adopta un agujero del parking** y tráenos cemento o séllalo tu mismo. Y colócale un cono para que nadie lo pise.
- 5) **2020census.gov/jobs Solicitud de internet CENSO 2020**... buen salario, horarios flexibles, paga semanal



Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.



¿Qué es Humildad?

El alma del hombre siente una irresistible inclinación a alcanzar un elevado ideal, un algo superior y elevado, por eso el hombre aspira a grandezas. Para alcanzar ese ideal existen dos caminos, el de la soberbia, que siguieron los ángeles rebeldes, Adán, algunos filósofos paganos, y tantos y tantísimos hombres, que cayeron en un estado miserable por dejarse arrastrar por el orgullo, comidos por la ambición de elevarse sobre los demás; y el de la humildad, por el que el hombre, como María y como Cristo, es ensalzado por Dios: "Porque miró la humillación de su esclava". "Dios ensalza a los humildes y abate a los soberbios". "El que se humilla será ensalzado, el que se ensalza, será abatido"

Santo Tomás estudia la humildad en la 2-2, 161, y dice: "La humildad significa cierto laudable rebajamiento de sí mismo, por convencimiento interior". La humildad es una virtud derivada de la templanza por la que el hombre tiene facilidad para moderar el apetito desordenado de la propia excelencia, porque recibe luces para entender su pequeñez y su miseria, principalmente con relación a Dios. Por eso para santa Teresa "la humildad es andar en verdad; que lo es muy grande no tener cosa buena de nosotros, sino la miseria y ser nada; y quien esto no entiende anda en mentira".

Fundamentos

Los fundamentos de la humildad son la verdad y la justicia. La gloria de todo lo bueno que tiene el hombre, pertenece a Dios. Así dice San Bernardo: "Con un conocimiento verdaderísimo de sí el hombre se desprecia a sí mismo".

Pero la humildad no viene a negar cualidades verdaderas, sino a hacer fructificar los talentos (Mt 25, 14). Así como la fe es el fundamento positivo de la vida cristiana porque establece el contacto inicial con Dios, la humildad remueve los impedimentos de la vida divina en el hombre, que son la soberbia y la vanagloria que obstaculizan la gracia, dice Santo Tomás en la 2-2 161, 5. Por eso es el fundamento del edificio, "todo este edificio va fundamentado en humildad" nos dirá santa Teresa. La Humildad, que es el cimiento de todo el edificio, como escribió santa Teresa en las Moradas Séptimas 4, 9.

SANTA TERESA DE CALCUTA



LECTURAS DE LA SEMANA

Lunes: 1 Tes 4:13-18; Sal 96 (95):1, 3-5, 11-13;
Lc 4:16-30
Martes: 1 Tes 5:1-6, 9-11; Sal 27 (26):1, 4, 13-14;
Lc 4:31-37
Miércoles: Col 1:1-8; Sal 52 (51):10-11; Lc 4:38-44
Jueves: Col 1:9-14; Sal 98 (97):2-6; Lc 5:1-11
Viernes: Col 1:15-20; Sal 100 (99):1b-5; Lc 5:33-39
Sábado: Col 1:21-23; Sal 54 (53):3-4, 6, 8; Lc 6:1-5
Domingo: Sab 9:13-18b; Sal 90 (89):3-6, 12-17;
Flm 9-10, 12-17; Lc 14:25-33

ENTRADA

Aunque marche por la oscuridad nada he de temer, porque Tú conmigo vas, mi pastor que me hace sosegar

Tú que me conduces a tus fuentes de paz, Tú me has bautizado; por tu senda voy.

Tú que me preparas tu mesa en la fe, Tú me das la copa; rebosando está

Tu bondad conmigo llega hasta el final, y mi vida entera para ti será.

GLORIA

Gloria, gloria, gloria, gloria a Dios

Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz, paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dio y Padre Rey Celestial, Padre Poderoso. Señor, Jesucristo, Cordero de Dios, Hijo del Padre.

Tú que quitas el pecado, ten piedad de nosotros; atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros.

Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

ALELUYA

//Aleluya, aleluya, aleluya//

Tus Palabras Señor, son espíritu y vida, Tú tienes Palabras de vida eterna

OFERTORIO

Al amparo del altísimo, a quien temeré a nadie Señor porque estás conmigo

En la duda y soledad en la lucha y el temor sé que tú a mi lado estarás en tus manos me sostendrás y las fuerzas me darás tu Señor mi Dios estás conmigo

Siempre en ti confiare junto a ti caminaré bajo tus alas refugio tendré eres tu mi gran Señor mi camino y salvación eres mi Dios mi gran amigo

SANTO

Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor //Santo es el Señor, Dios del universo//

Llenos están el cielo Y la tierra de tu gloria

//Hosanna, Hosanna, Hosanna en el cielo//

Bendito el que viene en el nombre del Señor

CONSAGRACION

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ven Señor, ven Señor, ven Señor Jesús

COMUNION

Confía, confía, que yo soy el Dios de la vida (2)

Nada hay que te pueda separar del amor que tengo por ti; ni lo alto ni lo profundo, ni lo ancho, ni nada oscuro.

Nada hay que te pueda separar del amor que tengo por ti; si por ti morí y resucité, si por ti mi vida entregué.

¿Por qué preocuparse de cómo vivirás, qué comerás, qué dinero gastarás? los pájaros y flores en mi mano están, yo los cuido, pero ¡tú vales más!

SALIDA

// Libre, Victorioso es el pueblo de Cristo Vencedor //

Venció ... Las cadenas Rompió Venció ... y las puertas abrió Venció ... la muerte derrotó

Y por Él vivo yo.

